

SECCION ESPECIAL

Versada criolla

*(Carta dirigida á S. E. el señor Presidente
de la República)*

Señor, le pide licencia
Este oscuro payador,
Pá tener el alto honor
De prósiar con Güecelencia;

Si no es una inconveniencia,
Una enorme refalada,
O una tremenda burrada
Darle gusto á la sin güeso;
Porque si jueza algo de eso...
Entonces, no he dicho nada.

—
Agarrando la ocasión
Por la cola, á lo peludo,
Pongo que ha sido suertudo
Güecelencia en su elección.
Pucha! del primer tirón
No más, en el güen remate
Del Gobierno, sin empate
Sus ofertas le acetaron;
Otros la agua calentaron,
Güecelencia tomó el mate!

—
Y hoy tuitos lo pueden ver.
Con el rebenque doblao,
Bonitamente asentao
En el flete del poder.
¡Qué carrera vá á correr
Güecelencia! Y de qué laya
Va á ser la carrera!... Vaya,
En contra del páis entero...
Tendrá juerza el parejero
Pá llegar hasta la raya?

—
Por la cruz y mi concencia,
Ya vé que le juro en serio,
Declaro que el Menisterio
Que ha parido Güecelencia,
Anque de hermosa aparencia
Muy pronto andará á dos laos,
Pues ni gusta á coloraos
Ni á los blancos les agrada,
Por ser tuita esa camada
De puritos carimbaos.

—
Dende el primero, pueta,
Al último, melitar,
No pudiéndose cambiar
De genio ni de chabeta,
Se cambiaron de chaqueta
Como de mujer los moros;
Y los de sangre de toros
Y los güesos de bagual,
Han quedao por un igual,
Completamente incoloros.

—
De modo que el gabinete
Que Güecelencia ha nombrao,

No es ni carne ni pescao,
Ni bomba ni barrilete.
¿Y Güecencia, el Gran Bonete
De ese singular jueguito,
Crée que el chorlito bonito
De la confianza perdida,
Vá á cazárselo en seguida?
Qué cabeza de chorlito!

—
Hasta el momento presente
Qué han dao las figuras esas?
Promesas y más promesas
De que ya se ha hartaó la gente.
Con ellas únicamente,
Güecelencia hágase cargo,
Aquí como en Cerro-Largo
No puede cantar un ciego,
Ni se arrima la olla al juego,
Ni se chupa mate amargo.

—
Con ellas sólo, no hay caja
Que se enllene—y entuavía,
Naidas paga, naides fia,
Ni naides compra ó trabaja.
Tuito eso es humo de paja
Que un rato en el aire flota,
Dispués pasa á la remota
Cuchilla ó sierra, ande muere;
Y asina es que el pueblo quiere
Ver las patas á la sota.

—
Y esas patas: las aiciones
De sus menistros mentaos,
Algunos de ellos letraos
Y los demás... zapallones;
Ni los gáuchos más mirones
Las han pódido bichar;
Por más que tiempo y lugar
Pá amostrarnos esas patas
Han tenido... ¡Qué batatas
Vide en mí pago sembrar!

—
Aura en cuánto á Güecelencia,
Lo que hasta hoy ha realizao,
Es andar muy arrastrao,
Y dar una que otra audencia,
Vestir bien y con decencia
Sigún las últimas modas,
Dir á fiestas y pagodas
Y parvas... y qué sé yó!
Ya uno á Güecencia llamó
Berrito de muchas bodas.

Aun á misa vá Güecencia,
 Ande se está como en misa;
 Y á los herejes dá risa
 Oservar con qué pacencia,
 Y respeto y reverencia
 La oye el primer magistrao;
 Ya paradito, ya hincáo,
 Ya golpiándose en el pecho;
 Más que un biato hecho y derecho
 Se tiene el cielo pescao.

El cielo, que poco cuesta
 Conseguir, pues cualquier rana
 Lindamente se lo gana,
 Y aun dentro en él con orquesta.
 Cómo no? Pá comerse esta
 Guayaba, á cualquiera lelo
 Le basta besar el suelo,
 Comulgar, dir al sermón;
 Con esto y una oración...
 ¿Quién diantres no trepa al cielo?

El cielo, sí, güeno fuera
 Que no se lo haya ganao;
 Allí el autor de lo creao
 Con sus ángeles lo espera.
 Pero ganar la carrera
 No es cosa tan fácil ya;
 Y hasta dudándose está
 Que con ese gabinete
 La gane, pues largó el flete
 Medio trabao y así vá.

Eso en la primer partida
 Que no requiere gran cencia;
 Enmiende el barro Güecencia,
 Sinó... la lleva perdida.
 Mire que si se descuida,
 Y al *vamos* sigue trabao
 Como arrancó su tostao;
 A más de quedar vencido,
 Van á gritarle al oído:
 ¡Qué corredor tan ladiao!

No es Güecencia, un consejo
 Que le doy, pues me reputo
 Muy bruto cuasi tan bruto
 Cual mi potrillo azulejo;
 Es una opinión que dejo
 Consinada en mi versada,
 Pá que sea ó no tomada
 En cuenta por Güecencia;
 Mas si es otra inconveniencia...
 Tampoco le he dicho nada...

Que se divierta en el flete
 Del poder antes bellaco,
 Y que ha pegao más de un naco
 A más de un mozo paquete,
 Pero muy poco jinete
 Cual Ellauri ó Don Varela;
 Y como en fatal escuela
 Jué educao el parejero;
 Ha quedao algo mañero,
 Y hay que montar con cautela.

Ya vió Güecencia como,
 Al mayordomo anterior
 De la estancia, muy dotor
 Pá ser un güen mayordomo,
 Más de una vez le hinchó el lomo
 Con ganas de bellaquiar;
 Y aunque él pudo asujetar
 Las ganas del parejero,
 Pá no perder el apero
 Tuvo el mozo que charquiar.

No hay pingo más peligroso
 Pá carreras ó campañas,
 Que el pingo de malas mañas
 Y en apariencia juicioso.
 El paisano vá orgulloso
 Muy confiao y sí señor
 Sobre el flete escarciador,
 Que de pronto se le empaña
 Se bolea... ó se le hamaca
 En el descuido menor.

Güecencia monta un mañero
 Y debe dir con cuidao,
 No sea el diablo condenao
 Que repente al parejero,
 Le dentre el triste loquero
 De agacharse á corcoviár,
 Y haga á Güecencia charquiar
 Como maturrango gringo,
 Si al primer amago el pingo
 No me lo ha echao á rodar.

Cosa que yo no quisiera
 Que sucediese; al contrario,
 Quisiera que el mandatario
 Llegue á ganar la carrera...
 Y aquí á su versada fiera
 Pone fin el infrascrito,
 Suplicando á Dios bendito
 La salú pá Güecencia,

EL POBRECI

Y una feliz Presidencia
Pá este páis de...

FIGARITO.
